

# Dos poemas

---

**55**

La ballena enredada en un chinchorro  
arrojada por las olas a las piedras,  
pestilente, humillada y sin vida  
es una imagen enredada.  
Uno no se levanta todos los días  
con una ballena muerta a su costado,  
o una foca asesinada a balazos,  
tampoco se levanta de la mesa,  
ni de la siesta,  
con gente viendo ballenas muertas.  
La ballena muerta no aparece en la nota roja.  
Como cada día aparecen otros cuerpos.  
Aparece en la local o en la primera.  
¿Qué se hace?  
La viera Melville.  
Expulsada del Paraíso.  
La arrastran hasta el fondo  
y la dejan ir.  
Ahí vuelve a descansar. —

“Se fueron como el agua”, me dijo.  
Y recordé  
un chorro de luz  
resbalando por una escalera.  
Un collar de perlas  
rebotando en un piso de madera.  
Una bandeja de lentejas  
en la orilla del mostrador.  
Desparramados, todos.  
Gotas de aceite en un cazo de agua.  
Un frasco lleno de chaquiras,  
otro, de lentejuelas.  
Arena entre los dedos de la mano.  
Retratos rotos.  
Una ventana abierta  
un rayo de luz  
con puntos de polvo en el aire.  
Desparramados.  
Un vaso de agua cae.  
El agua se desparrama.  
Se va entre la rejilla.  
Como se fueron todos. —